

CAJAMARCA Y CHIMÚ: CONEXIONES Y FLUCTUACIONES CULTURALES EN LA SIERRA NORTE DEL PERÚ

CAJAMARCA AND CHIMU: CULTURAL CONNECTIONS AND FLUCTUATIONS IN THE NORTHERN HIGHLANDS OF PERU

*Patricia Chirinos Ogata
Jason L. Toohey*

Resumen

La influencia serrana en la costa ha sido reconocida desde hace muchos años en el valle de Jequetepeque y alrededores; sin embargo, en los últimos años tenemos mayor evidencia de la multidireccionalidad y matices de estas conexiones. Las investigaciones recientes en Callacpuma y la revisión de materiales de Yanaorco, Chondorko y el valle de Condebamba arrojan nuevas luces sobre los vaivenes de la interacción interregional. Este artículo presenta nueva evidencia de la presencia de cultura material en sitios de la cuenca de Cajamarca que indican al menos cierto nivel de contacto e influencias entre los territorios Chimú y Cajamarca durante la parte temprana del Horizonte Medio y el período Intermedio Tardío. Esta evidencia, que incluye tanto objetos utilitarios como objetos menos comunes, indica niveles fluctuantes de contacto cultural e interacción social y política entre Cajamarca y la costa norte durante las fases tardías.

Patricia Chirinos Ogata. University of California, Santa Barbara (pchirinos@ucsb.edu). 507 Mesa Road. Santa Barbara, CA 93103-3210 (autor de contacto), <https://orcid.org/0000-0002-9572-2529>
Jason L. Toohey. University of Wyoming. 1000 E. University Ave. Laramie, WY 82071. (jtoohey2@uwyo.edu) <https://orcid.org/0000-0001-9292-8022>

Palabras clave: Cajamarca, Chimú, sierra norte, contacto cultural, Intermedio Tardío.

Abstract

Highland influence on the coast has long been recognized in the Jequetepeque valley and surrounding areas; however, in recent years more evidence of the multidirectionality and nuances of these connections has been uncovered. Recent research at Callacpuma and the reevaluation of materials from Yanaorco, Chondorko, and the Condebamba valley shed new light on the oscillations of interregional interaction. This article presents new evidence of the presence of material culture at sites in the Cajamarca Basin that indicates at least some level of contact and influence between the Chimú and Cajamarca territories during the early part of the Middle Horizon and the Late Intermediate period. This evidence, which includes both utilitarian and fine objects, indicates fluctuating levels of cultural contact, as well as of social and political interaction, between Cajamarca and the north coast during later periods.

Keywords: Cajamarca, Chimú, northern highlands, culture contact, Late Intermediate period.

Durante gran parte de la historia de la arqueología en la cuenca de Cajamarca, una de las características más importantes que se ha podido reconocer en la Tradición Cajamarca (o “Cultura Cajamarca”) ha sido la naturaleza dinámica de sus interacciones con las entidades culturales vecinas. En particular, la influencia de las entidades políticas serranas en la costa ha sido reconocida desde hace muchos años, sobre todo a lo largo del valle de Jequetepeque, mientras que su contraparte costeña en la sierra, sobre todo el Imperio Chimú en el Intermedio Tardío, ha recibido relativamente menor atención. No obstante, las investigaciones arqueológicas recientes en la región están arrojando nuevas luces sobre los patrones y fluctuaciones de la interacción Cajamarca-Chimú. En este escenario, la relación entre las sociedades Cajamarca y Chimú puede reevaluarse a partir de las nuevas evidencias: ¿cuál fue la naturaleza del vínculo entre estas entidades políticas? ¿Y cómo cambió esta interacción durante el Intermedio Tardío? En este texto, planteamos algunas reflexiones acerca de este tema a la luz de la limitada evidencia disponible en la región Cajamarca, tomando como base los materiales procedentes de Yanaorco, los recientes hallazgos en Callacpuma y la revisión de colecciones de Chondorko y el valle de Condebamba.

La influencia de las entidades políticas serranas, incluida Cajamarca, en la costa fue identificada tempranamente. Una revisión exhaustiva de las evidencias a lo largo de la costa peruana excede los alcances del presente trabajo, por lo que el ámbito geográfico de la discusión se restringirá mayormente a la costa norte. Sobre el eje norte-sur, basta solamente señalar que durante el Intermedio Temprano (200-600 dC), Menzel (1968) observa la presencia de rasgos estilísticos similares entre Cajamarca II y la cerámica de Cerro del Oro (Cañete), por lo que sugiere una posible circulación de objetos entre regiones

durante este período. Menzel además atribuye los estilos Cajamarca II y Cajamarca III a la Época 2 del Horizonte Medio (Menzel 1968:104-106). Sin embargo, se reconoce ahora la pertenencia del primero al Intermedio Temprano y del segundo a la primera parte del Horizonte Medio, inmediatamente antes de la presencia Wari en Cajamarca (Watanabe 2009; Terada y Matsumoto 1985).

Enfocándonos propiamente en la costa norte peruana, ya en 1913 Uhle había registrado varios ejemplos de platos trípodes Cajamarca en sus excavaciones en la Huaca del Sol, señalando no haberlos observado en contextos costeros excavados previamente y sugiriendo un origen serrano de este estilo (Uhle 2014:205-206). Kroeber analizó posteriormente las colecciones de Uhle de Huaca del Sol y denominó a estas vasijas como “Estilo Trípode Cursivo” (Kroeber 1926:31).

Ejemplos de vasijas trípode, aunque con decoración local en rojo, blanco y negro, fueron encontrados también en el cementerio de Taitacantín en el valle de Virú y asignados al llamado “Periodo Medio” (Kroeber 1930:100-101)¹. Al respecto, es interesante que durante esta etapa Kroeber interpreta los estilos del Periodo Medio como consecuencia de una migración o “irrupción de la cultura y quizás de personas desde la sierra hacia el territorio costero Chimú” (1930:111).

Posteriormente, la presencia de cerámica Layzón en sitios Salinar como Cerro Arena en el valle de Moche ha sido interpretada como evidencia de relaciones costa-sierra desde al menos el Formativo Superior (Mujica 1984:13). Excavaciones más recientes han continuado documentando la presencia de estilos de cerámica de la sierra e incluso de comunidades andinas migrantes en sitios costeros durante tiempos Salinar (Billman 1999), y luego en época de los desarrollos Virú, Recuay y Cajamarca. Al referirse al material Gallinazo del valle de Virú, Bennett resalta la conexión entre esta colección y Recuay en el Callejón de Huaylas (Bennett 1939:72). De manera similar, Proulx indica la presencia de un cementerio con cerámica Recuay (PV31-73) en el valle bajo de Nepeña y cerca al sitio Moche de Pañamarca (1968:113). Además, en el sitio de Cerro León en el valle medio de Moche se ha documentado la presencia de fragmentos de cerámica del estilo Cajamarca Precursivo, correspondiente a la fase Cajamarca Temprano (50 aC-200 dC; Ringberg 2012).

Sabemos, además, que hay contactos entre Cajamarca y la sociedad Mochica durante la fase Cajamarca III, (correspondiente a la fase Cajamarca Medio, es decir 550-900 dC; Watanabe 2009). Si bien entre los años 350-650 dC solo parece haberse importado arcilla caolín de la sierra norte para aplicarla como engobe a la cerámica (Chapdelaine, Kennedy, y Uceda 1995:197; Uceda 2016:74), durante el período 650-850 dC se registra la presencia de vasijas de caolín que imitan el estilo Cajamarca en Huaca de la Luna (Uceda 2016:80-81).

De igual modo, los reconocimientos arqueológicos en el valle de Chicama han identificado una asociación de vasijas finas Mochica y vasijas llanas Cajamarca en sitios

habitacionales durante el Intermedio Temprano, y posteriormente una asociación entre estilos Cajamarca utilitarios (Cajamarca Rojo Tosco y Cajamarca Marrón Alisado) y finos (Cursivo Clásico y Cursivo Floral) con materiales Chimú Temprano en el valle (Leonard y Russell 1993:159). Por su parte, en el valle de Jequetepeque, los estilos Cajamarca parecen haber tenido mayor presencia recién a partir del período Mochica Tardío (Rucabado 2016:47), con la influencia imperial Wari como vector. Tanto la arquitectura como la cerámica recuperada de Cerro Chapén (sobre todo las numerosas vasijas Cajamarca Cursivo Floral de la fase Cajamarca Medio) indican la presencia de comunidades serranas asociadas con Cajamarca (Rosas Rintel 2007, 2010). Además, es durante esta época que se empiezan a registrar fragmentos de cerámica Cajamarca asociados con fragmentos de concha *Spondylus* en sitios Wari en costa y sierra (Topic 1991:243; Tsai 2012:48). En particular, Topic (1991) sugiere que Cajamarca habría podido desempeñarse como intermediario en el intercambio de *Spondylus* entre las entidades políticas de la costa Norte y Wari durante el Horizonte Medio.

Finalmente, para el Intermedio Tardío, Shimada sugiere que existió una estrecha relación económica entre Batán Grande y Cajamarca después del 700 dC, incluyendo la importación de oro y arsénico desde Cajamarca para la producción del bronce arsenical (1982, 1985). Cerámica Cajamarca aparece en contextos funerarios de élite Lambayeque en Chornancap (Wester La Torre 2018). Además, comunidades Cajamarca habrían controlado el acceso al agua en partes de los valles medio y alto de La Leche, Lambayeque y Zaña, según lo sugiere la presencia de cerámica Cajamarca Tardío en los sitios asociados (Rostworowski 1977; Shimada 1982).

Por el contrario, las evidencias arqueológicas de la costa en Cajamarca han resultado, en cierta medida, más esquivas. Kroeber ya había mencionado que en los cementerios Cajamarca se reportan algunas formas Chimú, pero no brindó mayores detalles (1930:114). Posteriormente, los primeros en sugerir una influencia costera en Cajamarca fueron Henri Reichlen y la Misión Francesa (Reichlen y Reichlen 1949), como se detallará más adelante. Investigaciones posteriores han mostrado una presencia esporádica de materiales costeros en Cajamarca. Durante el período Formativo, vasijas de cerámica Cupisnique, pututos de concha *Strombus*, cuentas hechas de concha *Spondylus* y otros artefactos de conchas marinas aparecen en las tumbas reales de Kuntur Wasi (Onuki e Inokuchi 2011:102, 119) y Pacopampa (Seki et al. 2008).

De manera similar, fragmentos de *Spondylus* han sido documentados durante el Horizonte Medio en el sitio Wari de El Palacio, en el núcleo del valle de Cajamarca (Watanabe 2012:117). Como parte del eje estratégico costa-sierra a lo largo del valle de Jequetepeque, la interacción entre Cajamarca y sus vecinos parece haber alcanzado su máxima extensión durante el Horizonte Medio, y la cultura material cajamarquina comienza a aparecer asociada a Wari en regiones como la sierra sur.

La naturaleza de la interacción entre Cajamarca y las entidades políticas costeras parece haber cambiado hacia el año 1000 dC (Toohey 2016). Alrededor de esta etapa, du-

rante lo que llamamos la fase Cajamarca Tardío, las comunidades de la cuenca de Cajamarca combinaban agricultura y crianza de camélidos como base para su subsistencia (Toohey 2009). Para complementar sus recursos, es probable que hayan establecido enclaves en varios pisos ecológicos y que hayan retomado las redes de intercambio tradicionales (Julien 1988; Toohey y Chirinos 2018).

En esta fase, el Imperio Chimú se expandió hasta el valle bajo del Jequetepeque, y se instalaron centros administrativos en Farfán, Algarrobal y Talambo (Mackey 2004:80; Moore y Mackey 2008:789). Sin embargo, no se observan materiales Cajamarca en Farfán (valle de Jequetepeque) ni en contextos Chimú excavados más al sur en los valles de Chicama y Moche (aunque sí en Huamachuco; McCown 1945:338-339). Esto contradice la información de las fuentes etnohistóricas, según las cuales los Cajamarca se aliaron al Imperio Chimú para enfrentar a los incas (Kosok 1965:129; Rowe 1948:41-43), y esto llevó a Julien a sugerir más bien un posible conflicto entre Cajamarca y Chimú (1988:175). Contrariamente a lo señalado en las crónicas, la evidencia arqueológica de interacción entre Cajamarca y Chimú es bastante reducida (Toohey 2016:193).

En líneas generales, observamos entonces que la presencia de material costeño en la sierra es poco frecuente incluso durante el Horizonte Medio, el cual representó uno de los períodos de mayor de interacción interregional. Sin embargo, en los últimos años se han reexaminado colecciones y se han registrado nuevos materiales que permiten evaluar con mayor detalle este contraste entre la evidencia etnohistórica y arqueológica a partir de cuatro sitios-áreas: los sitios de Chondorko y Callacpuma en el centro del valle, el sitio de Yanaorco hacia el este, y el valle de Condebamba, en la parte sureste de la región (**Figura 1**). De las evidencias disponibles en estos sitios se desprende que la relación de Cajamarca con la costa parece haber fluctuado en el tiempo y haber tenido claras diferencias regionales.

Chondorko

Entre los primeros investigadores en sugerir una influencia de comunidades costeñas en Cajamarca estuvieron Reichlen y Reichlen (1949) a partir de sus trabajos arqueológicos en Chondorko. El sitio arqueológico de Chondorko (**Figura 1**) se encuentra ubicado en la margen derecha del Río Chonta, prácticamente frente al sitio Wari de El Palacio, y a aproximadamente 2775 msnm.

El sitio se extiende por casi 6000 metros cuadrados y está conformado por terrazas, plataformas y cistas. Las excavaciones de la Misión Francesa dirigida por Reichlen en 1947 permitieron identificar diversos recintos, corredores, canales, tumbas de cámara y anexos (Reichlen y Reichlen 1949, 1970, 1985). Algunas de estas estructuras presentaban evidencia de una sola ocupación, mientras otras fueron construidas durante la fase Cajamarca II (Intermedio Temprano) y reocupadas durante las fases Cajamarca III (Horizonte Medio) y IV (Intermedio Tardío; Chirinos 2025).

Basados en sus excavaciones en Chondorko, los Reichlen sostienen que Cajamarca no parece haber tenido una relación con las entidades políticas vecinas de la costa norte durante los periodos Cajamarca I-III (1985:39), pero sí reconocen como migración procedente de la costa al fenómeno al que denominan “Tiahuanaco-Chimú”, el cual en su opinión precede y coexiste con Cajamarca IV (correspondiente a la primera etapa del Cajamarca Tardío o 900-1100 dC; Terada y Onuki 1985:51).

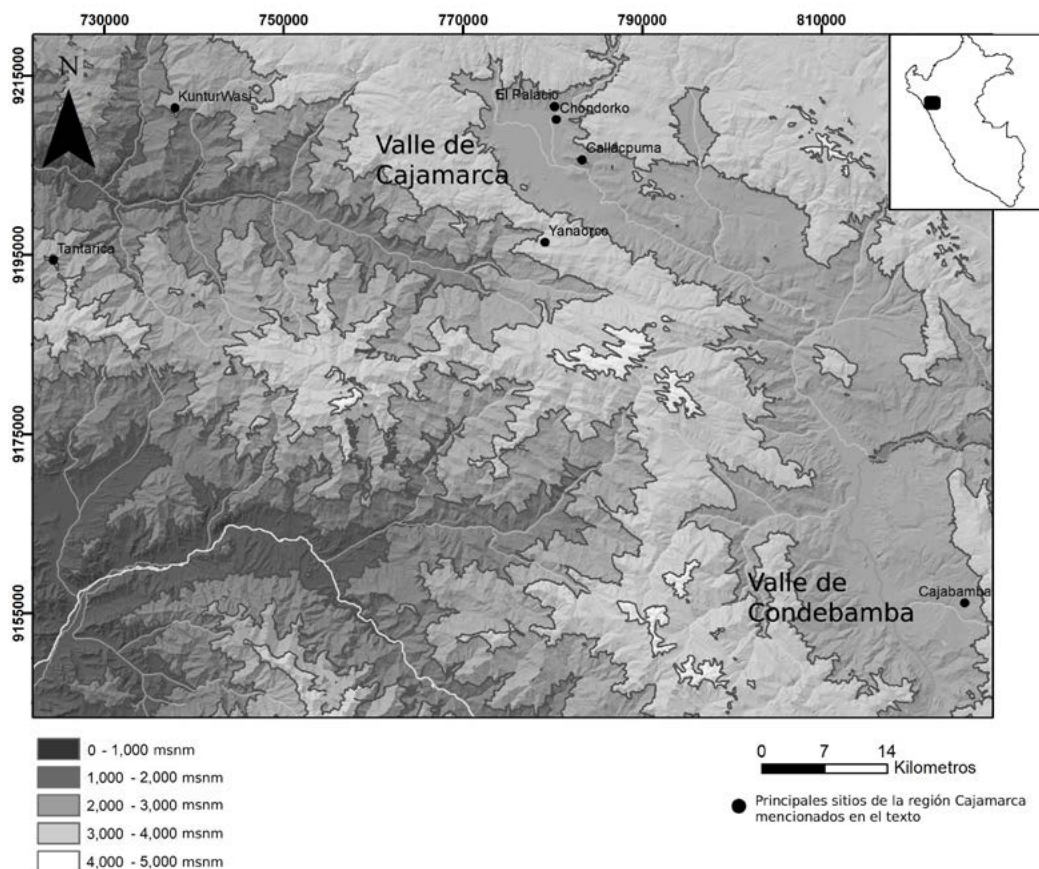


Figura 1. Mapa de los valles de Cajamarca y Condebamba con ubicación de los sitios de la región Cajamarca mencionados en el texto.

En particular, las llamadas Tumba 3 y Tumba 4 excavadas en Chondorko presentaron evidencia de material “Tiahuanaco-Chimú”. La Tumba 3 se encontraba prácticamente intacta y estaba conformada por una tumba de cámara con cinco individuos (cuatro adultos y un infante) divididos en dos grupos (3A y 3B). Acompañaban a estos individuos un total de 20 piezas de cerámica, conformadas mayoritariamente por botellas miniatura sin decoración. Dos de estas miniaturas presentan dos pequeñas asas laterales y golletes altos, y fueron clasificadas como “Tiahuanaco-Chimú” probablemente por tratarse de cerámica negra bruñida, aunque la superficie en general tiene un aspecto medianamente tosco.

Por su parte, la Tumba 4, de igual tipo de estructura, división en dos grupos (4A y 4B) y número de individuos, contenía nueve piezas de cerámica: cuatro pertenecen a lo que Reichlen llama “Tiahuanaco-Chimú Medio” y las otras cinco pertenecen a la fase Cajamarca IV (estilo Cajamarca Semicursivo). Las cuatro piezas de la Tumba 4 a las que Reichlen y Reichlen denominan “Tiahuanaco-Chimú Medio” son dos cántaros cara gollete y dos botellas globulares (**Figura 2**). Los cántaros representan a un personaje probablemente masculino con tocado, orejas bilobuladas y pintura facial roja que también aparece en el cuello y pecho del personaje a manera de collar, mientras que las botellas tienen gollete alto y no presentan decoración, pero sí bruñido en la superficie. Además, a diferencia de la Tumba 3 que sólo incluía vasijas de cerámica, en la Tumba 4 se registraron objetos de piedra, metal (incluyendo dos tupus), concha *Spondylus* y madera.



Figura 2. Vasijas de cerámica de la Tumba 4 de Chondorko identificadas por Reichlen como “Tiahuanaco-Chimú medio”. MNAHP. Foto: Patricia Chirinos.

El argumento de Reichlen y Reichlen para establecer la filiación cultural de la Tumba 4 está basado en primer lugar en los atributos tecnológico-estilísticos de la cerámica. Según lo dejan entrever sus notas, aún inéditas, la manufactura modelada y la decoración incisa y pintada de los cántaros cara gollete les resultaban indicadores del estilo Chimú Medio, y lo mismo ocurría con el acabado brillante de la superficie marrón o negra de las botellas de cuerpo globular. Además, los Reichlen establecen esta distinción con base en la diferencia bioarqueológica entre este contexto y los demás: los individuos (dos adultos) del grupo 4A son los únicos de este conjunto funerario que presentan deformación craneana.

Como ahora sabemos, es probable que estas piezas correspondan a efectivamente a una influencia foránea, pero no predominantemente de entidades costeñas sino del Imperio Wari. Los ejemplos de cerámica negra con pulido fino publicados por Reichlen y Reichlen (1949:figure 9) y atribuidos a “Tiahuanaco-Chimú” (**Figura 3**)

presentan rasgos como el tocado decorado (**Figura 3A**), un felino modelado con un chevron inciso en la frente (**Figura 3B**), y una cabeza modelada de felino (**Figura 3C**) que son recurrentes en la iconografía Wari. A esto se suma el hecho de que las piezas aparecen en pares, tal como se ha registrado en otros contextos Wari en Cajamarca (Watanabe 2012:110).

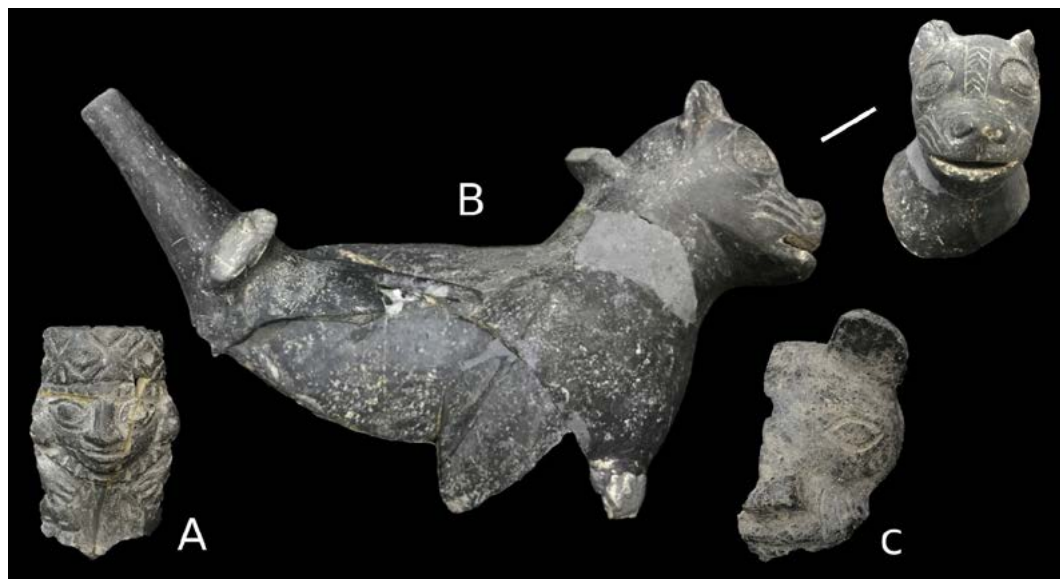


Figura 3. Fragmentos de cerámica de Chondorko identificados por Reichlen y Reichlen (1949) como “Chimú medio”: A) Personaje portando tocado con chevrones; B) Felino modelado con motivo inciso de chevrones en la frente; C) Cabeza modelada de felino. Museo de la Nación. Foto: Patricia Chirinos.

La identificación de rasgos estilísticos Wari como Tiwanaku era ubicua en las interpretaciones tempranas del Horizonte Medio. Debido a que el estilo Tiwanaku fue definido con anterioridad a los estilos Wari, la presencia de vasijas con rasgos similares a Tiwanaku en la costa llevaron a varios investigadores (Uhle 1903; Stumer 1956; Kroeber 1944) a referirse a estos materiales como el estilo “Tiwanaku Costeño” (para una vista a la evolución del concepto, ver Cook 1994), aunque tanto Uhle como Kroeber reconocían que podían existir otros sitios sureños que explicasen este estilo.

Esta temprana pero errónea identificación pudo haber guiado en otra dirección la interpretación sobre la naturaleza y los mecanismos de interacción cultural entre costa y sierra durante el Horizonte Medio, de manera similar a lo que ocurriría luego con el estilo llamado “Cajamarca Costeño” (Montenegro y Shimada 1998; cf. Tsai 2019). Es interesante, sin embargo, que Reichlen y Reichlen diferencian claramente tanto en sus publicaciones como en sus notas entre las entidades culturales Mochica, Chimú, Lambayeque, Tiahuanaco y Wari (Huari), a pesar de lo cual usan los términos “Tiahuanaco-Chimú”, “Tiahuanaco-Chimú Medio” y “Chimú Medio”.

En total, Reichlen y Reichlen (1949) hacen 21 menciones al término “Chimú”, utilizado para denotar tanto personas o grupos (e.g., inmigrantes, los chimú, ceramistas) como estilos o formas de artefactos (e.g., el arte Chimú, cuchillo Chimú). Mención aparte la merece el uso del término “Chimú Medio”, usado para referirse únicamente a estilos u objetos. Esto nos hace pensar que, al menos en el caso de Chimú Medio, probablemente no lo estén usando a la manera de Kroeber (1926). Además, llama la atención que en la categoría de cerámica Chimú incluyen los estilos “Mochica-Huari” y “Huari-Lambayeque” (Reichlen y Reichlen 1985:51), en clara alusión a los estilos usados por Larco, quien los incluye en su época Fusional (Larco Hoyle 1948:39, 45).

Callacpuma

Evidencias más recientes de contactos con la costa provienen de Callacpuma, un sitio multicomponente ubicado a lo largo del cerro del mismo nombre en el valle de Cajamarca (**Figura 1**), y que presenta evidencias correspondientes a toda la secuencia de desarrollo del valle, desde el Precerámico Tardío (Toohey et al. 2024) hasta la época Inca, e incluso la época Colonial. El complejo arqueológico de Callacpuma consiste en un extenso asentamiento de aproximadamente 250 hectáreas. Espacialmente, el sitio ocupa una alta cresta de cuatro kilómetros de largo que se erige desde el extremo norte de la cuenca de Cajamarca. Nuestro trabajo de campo desde la Temporada 2015 ha identificado una serie de zonas arquitectónicas que incluyen al menos ocho montículos domésticos y funerarios a lo largo de la cima, una serie de terrazas domésticas en la ladera norte y una concentración de estructuras habitacionales ubicada al pie de la ladera norte (**Figura 4**).

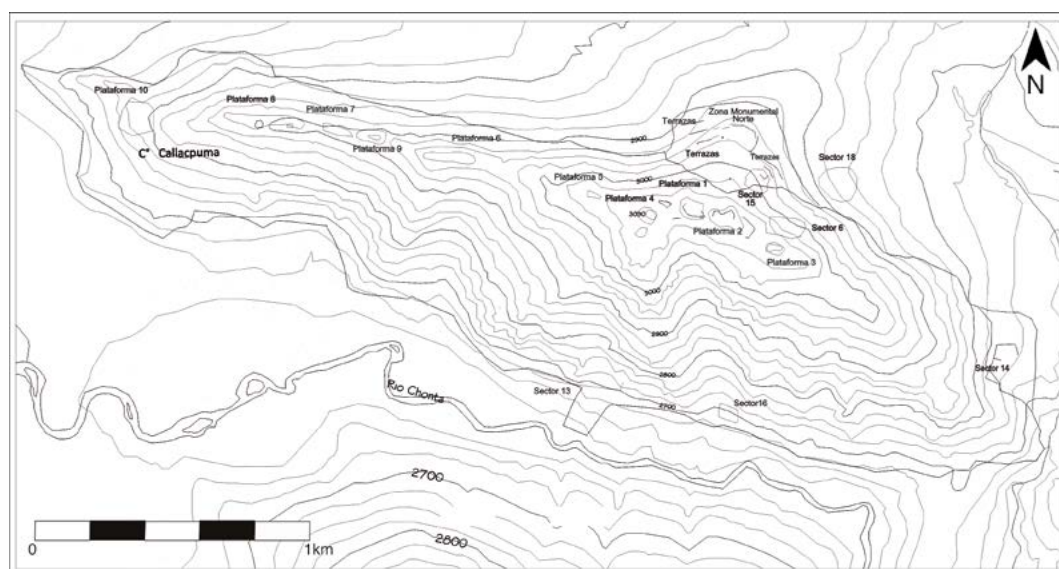


Figura 4. Plano general del sitio de Callacpuma con indicación de los principales sectores investigados.

Las excavaciones realizadas en Callacpuma durante cinco temporadas entre el 2015 y el 2023 abarcaron prácticamente todos los diferentes tipos de estructuras existentes en el sitio: unidades residenciales de élite y de no-élite, tanto en la ladera como en la cima del sitio, plazas, plataformas, terrazas, cuevas, abrigos rocosos y áreas funerarias. Sin embargo, el área excavada en total no supera el 1% del área total del sitio y del cerro, por lo que queda todavía por investigar una gran cantidad de evidencia potencial sobre la relación Cajamarca-costa.

Uno de los sectores donde se excavó el mayor número de unidades fue la llamada Zona Monumental Norte (o ZMN; **Figura 4**). Esta zona cubre aproximadamente dos hectáreas y se caracteriza en superficie por grandes plazas abiertas y espacios asociados más pequeños (probablemente techados). Los muros tienen un grosor de 1 a 1.5 metros y aún alcanzan 2-3 metros de altura. La escala arquitectónica es cuantitativamente mucho más elaborada que en las terrazas domésticas asociadas situadas ladera arriba. Las excavaciones en la ZMN han permitido identificar depósitos profundos y con densa estratificación, indicando una probable ocupación de la ZMN desde por lo menos la fase Cajamarca Temprano hasta la fase Cajamarca Tardío; nuestra interpretación actual de este espacio es la de un complejo doméstico de alto estatus. Además, la ZMN está directamente conectada con lo que se convertiría posteriormente en el Camino Inca, el cual corre a lo largo del extremo norte del sitio.

Dos artefactos registrados en Callacpuma son de particular interés respecto a una presencia directa o indirecta de influencias costeñas en Cajamarca. Estos objetos forman parte de la colección privada de uno de los vecinos (o “colindantes”) de Callacpuma, quien reporta haberlos encontrado en uno de los recintos de la ZMN (**Figura 5A**). Dado que los datos de procedencia no se han podido verificar, las interpretaciones sobre estas piezas cerámicas deben ser evaluadas cuidadosamente y deberán ser examinadas en futuras temporadas de excavación.

El primero de estos artefactos es una representación escultórica estilo Mochica (probablemente Mochica Medio o Mochica III-IV) de un guerrero con tocado cónico, sentado sobre una estructura escalonada y sosteniendo una vara (probablemente un mazo o porra) y un escudo. La figurina mide unos 12 cm de alto, y la perforación en su espalda sugiere que originalmente fue parte de una botella asa estribo.

Por su parte, el segundo objeto de interés procedente de la ZMN es un vaso o kero de cerámica negra-gris (**Figura 5B**). Este vaso mide aproximadamente 16 cm de alto y tiene un panel decorativo horizontal hecho en molde. En este panel se observan varios motivos, incluyendo una figura antropomorfa vista de frente y una posible serpiente ondulante con la boca abierta y girando hacia arriba. El moldeado es una técnica poco común en la cuenca de Cajamarca, y la cerámica gris indica que este vaso es posiblemente de origen foráneo, probablemente Chimú o Lambayeque. La presencia de cerámica Lambayeque no sería completamente inesperada en la región ya que otras vasijas correspondientes a este estilo han sido documentadas en la parte norte de la cuenca por Wester y sus colegas

(2000:58). Además, se tienen registros de una interacción intensiva entre la costa y la sierra en la zona al este de Lambayeque.



Figura 5. Vasijas de cerámica costeña reportadas en la Zona Monumental Norte: A) Guerrero Mochica; B) Vaso Lambayeque-Chimú. Colección J. Rodríguez. Foto: Jason L. Toohey.

Durante las fases Cajamarca Temprano y Cajamarca Tardío, que corresponderían en líneas generales a las épocas representados por los dos artefactos mencionados, el sitio de Callacpuma estuvo habitado por comunidades que se asentaron tanto en la cima como en las laderas del cerro (**Figura 4**). Durante las temporadas de reconocimiento y excavaciones documentamos una ocupación en las terrazas domésticas adyacentes a la ZMN. Allí se identificaron pisos superpuestos correspondientes a viviendas y actividades que incluían procesamiento, cocción, almacenamiento y servicio de alimentos y bebidas, herramientas líticas informales, piruros y artefactos simples de metal hechos a partir de láminas de cobre. Algo similar ocurre con estructuras en las plataformas 1 y 2 y las tumbas asociadas a estos conjuntos en la cima del sitio, las cuales fueron inicialmente construidas durante la fase Cajamarca Inicial y reutilizadas siglos después. La mayor parte de cerámica diagnóstica recuperada en las terrazas domésticas correspondía al estilo Cajamarca Negro Fino, mientras que la de las estructuras en las plataformas de la cima y las tumbas reutilizadas pertenecen

al estilo Cajamarca Semicursivo, indicando una probable cronología de uso en ambos casos durante la fase Cajamarca Tardío.

Otros artefactos exóticos encontrados durante las excavaciones en Callacpuma también remiten a vínculos entre zonas distantes. Éstos incluyen un tortero de estilo costeño (la mayoría de los torteros locales están conformados por fragmentos reutilizados de cerámica), y un distintivo fragmento de cerámica moldeada con diseños de chevrones probablemente foráneo.

Aunque la escala de las excavaciones realizadas hasta el momento todavía es limitada considerando la extensión y la complejidad del sitio, la presencia de vasijas de cerámica de posible origen costeño asociadas a una zona residencial de alto estatus en Callacpuma, en el núcleo del territorio Cajamarca, podría apuntar a la existencia de por lo menos algún nivel de interacción, sea directa o indirecta, entre representantes de la costa y los grupos asentados en Callacpuma durante el Intermedio Temprano y el Intermedio Tardío. Particularmente, la cerámica de los estilos costenos tardíos, posiblemente reconocida como prestigiosa, se abrió paso a las actividades de las comunidades cajamarquinas de élite en Callacpuma.

Yanaorco

El Intermedio Tardío en el valle de Cajamarca, al igual que en otras partes de la sierra, fue un período social y políticamente volátil, marcado por una mayor competencia y militarización entre las sociedades regionales de rango medio (Conlee et al. 2004; Covey 2008; Parsons y Hastings 1988), y por cambios de asentamientos hacia lugares defendibles a mayor altitud. El sitio arqueológico de Yanaorco, uno de estos asentamientos que se encuentra a aproximadamente 3550 metros sobre el nivel del mar, fue uno de los sitios más grandes de la región durante el período Intermedio Tardío (1000-1465 dC) y no solo estaba en un lugar defendible, sino que también poseía una elaborada serie de fortificaciones (Toohey 2009). Además, su ubicación en la divisoria continental y casi exactamente sobre la ruta costa-sierra en el valle de Jequetepeque (**Figura 1**) hizo que fuera considerado un nodo estratégico en un sistema que habría conectado a las comunidades locales de Cajamarca con las entidades políticas costeñas (Martell 2002; Sachún 1986), y ha brindado la oportunidad de extraer valiosa información sobre las relaciones intercomunitarias y el intercambio de cerámica durante este período.

Yanaorco consiste en una serie de zonas arquitectónicas separadas por espacios abiertos sin estructuras, así como por fortificaciones consistentes en parapetos gruesos con un promedio de dos metros de ancho y por zanjas secas adyacentes de hasta dos metros de profundidad destinadas a crear caras de muros de hasta cuatro metros de altura. Las zonas arquitectónicas incluyen áreas de recintos aglutinados, terrazas tanto domésticas como de élite, plazas abiertas, tres montículos plataforma con numerosas estructuras y al menos un área funeraria.

Había una clara diferenciación social entre la población residente en Yanaorco (Toohey 2009, 2011). Las viviendas de élite estaban ubicadas en las zonas del sitio con mayor protección ante el viento y organizadas en barrios rodeados de muros y terrazas. Además, las unidades residenciales de élite disponían de mampostería mejor trabajada que las demás, y sus residentes tenían acceso a cortes de carne de camélido que tenían mayor cantidad aprovechable y requerían menor tiempo de procesamiento (Toohey 2009).

Sin embargo, las excavaciones en Yanaorco revelaron muy poca evidencia material de interacción con la costa (Toohey 2009, 2016). Las conexiones costeñas están conformadas por un reducido número ($n = 3$) de conchas marinas (incluyendo *Donax obesulus*), huesos de peces costeros ($n = 2$) y un número también reducido de motivos marinos (e.g., representaciones de pulpos; $n = 2$) en vasijas de cerámica producidas localmente (**Figura 6A**).

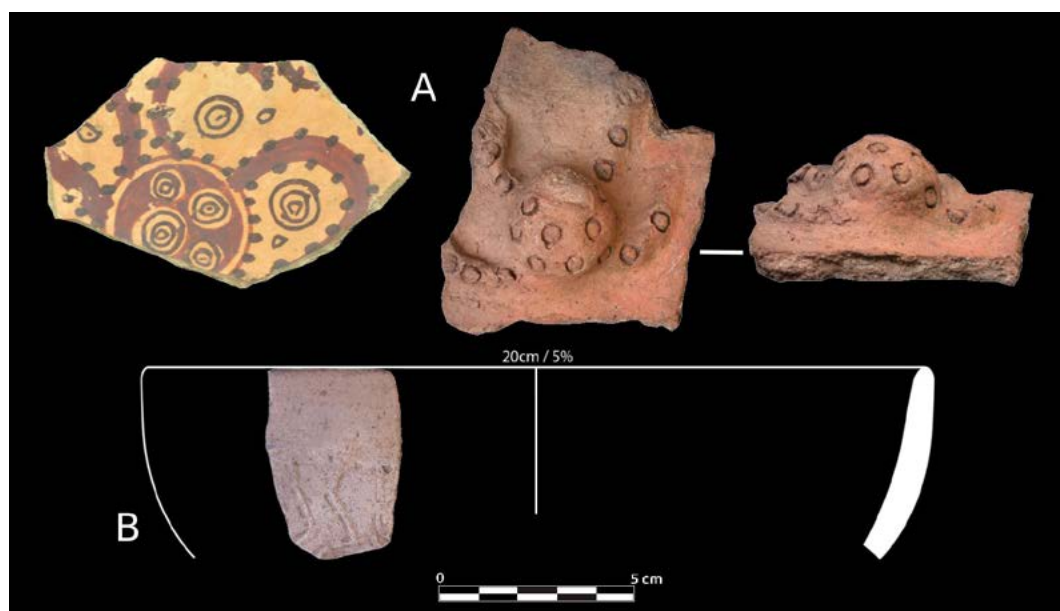


Figura 6. Fragmentos de cerámica de Yanaorco: A) Representación de motivos marinos (probablemente pulpo); B) Cerámica gris con diseño geométrico hecha con molde. Foto: Jason L. Toohey.

Además, se registraron algunos torteros en Yanaorco. Toohey (2009, 2011) ha señalado anteriormente que todos los torteros del sitio apuntan a una producción local únicamente de tejidos de camélidos y no de algodón. No obstante, esto no quiere decir que los tejidos de algodón terminados no pudieran haber circulado por el valle. Es importante señalar que los contextos del hallazgo de estos materiales no son exclusivos de las unidades residenciales de élite; de hecho, los restos de *Donax* fueron excavados en un espacio doméstico de menor estatus. Esto puede indicar un intercambio continuo de baja intensidad entre comunidades de Cajamarca y grupos de la costa. Por otro lado, las comunidades relacionadas con Cajamarca en el valle medio, por ejemplo, aquellas residentes en Las Varas (Tsai 2020), pueden haber actuado como intermediarios y haber facilitado este intercambio.

Adicionalmente, un elemento que podría constituir evidencia indirecta de contacto entre Cajamarca y la costa en Yanaorco es la presencia de un fragmento de cerámica negra-gris con un diseño geométrico repetido hecho con molde (**Figura 6B**), y que probablemente esté relacionado con la entidad política Lambayeque (Toohey 2016:199). Hallazgos similares se han realizado en Quililic (Julien 1988:42) y El Rollo-Peña Blanca (Wester, Martínez, y Tandaypan 2000:58). Aunque Urteaga (1958:113) señaló la presencia de cerámica Chimú en superficie en Yanaorco, dichos materiales parecen corresponder más bien a los estilos Cajamarca Rojo Fino y Cajamarca Negro Fino, de larga duración en la secuencia del valle (Toohey 2011).

El Valle de Condebamba

Evidencia adicional de un vínculo entre Cajamarca y las entidades políticas costeras podría encontrarse alrededor del valle de Condebamba, al sureste de la cuenca de Cajamarca. Aunque el número de investigaciones arqueológicas en este valle sigue siendo bastante reducido, los reconocimientos de superficie y la presencia de materiales Chimú en colecciones locales sugieren un posible vínculo entre las comunidades de esta zona y el Imperio Chimú, y potencialmente a la existencia de múltiples rutas que deben ser consideradas en la dinámica regional desde el Intermedio Temprano hasta el Horizonte Tardío. Dada la escasez de datos sobre el contexto preciso de algunos de estos materiales, las interpretaciones sobre estos materiales deben ser tomadas con cautela y contrastadas con excavaciones en futuras temporadas.

La llamada “ruta de los Incas”, que une Cajamarca, el valle de Condebamba, Huamachuco y Conchucos, ha sido visitada por numerosos viajeros y descrita por investigadores desde la época Colonial, incluyendo a Wiener (1993) y Uhle (Briceño 2010), entre muchos otros. Uhle en particular estaba interesado en profundizar en el conocimiento de la interacción costa-sierra, pero entendida no como producto de colonización o migración sino como sistema multidireccional de influencias (Briceño 2010; Kaulicke 1998).

En su estudio pionero del valle de Condebamba, Pineda (1989) reporta la presencia de abundante cerámica de las fases Formativo Tardío, Cajamarca I (o Cajamarca Inicial) y Cajamarca II (o Cajamarca Temprano), lo cual sugiere una estrecha relación entre las comunidades de Condebamba y Cajamarca durante fines del Horizonte Temprano y todo el Intermedio Temprano, y que además esta relación cultural “debe haberse probablemente traducido en una relación política” (1989:29). Una relación similar parece haberse establecido con Huamachuco. La ubicación estratégica de Marcahuamachuco, la cual permite una vista privilegiada del valle de Condebamba y de grandes sectores del valle de Cajamarca sugiere una dinámica cultural fluida durante este período.

El eje de desarrollo cultural Huamachuco-Condebamba-Cajamarca parece haberse complementado con la influencia de entidades políticas costeras hacia el final del Intermedio Temprano y sobre todo durante el Intermedio Tardío. En colecciones locales,

potencialmente procedentes del valle de Condebamba, se pueden apreciar figurinas que representan personajes usualmente femeninos portando pendientes, collar, camisa, taparrabo y muñequeras. Estas figurinas fueron probablemente elaboradas durante la etapa más tardía del desarrollo cultural Mochica y en transición hacia el estilo Lambayeque, y representan un elemento distintivo costeño en el valle de Condebamba.

Incluso considerando los escasos datos de procedencia de algunas de estas vasijas, las piezas asa-estribo Chimú en las colecciones mencionadas podrían indicar que la interacción del valle de Condebamba con la costa continuó durante el Intermedio Tardío. En la muestra aparecen los rasgos típicos de la cerámica Chimú: superficie negra con pulido fino, botellas asa estribo con pequeñas aplicaciones en la unión del pico y el asa, y decoración tipo “piel de ganso” por zonas, entre otras. La ausencia de la información de procedencia exacta de parte de estas piezas no permite todavía explorar la interacción Cajabamba-Chimú con detalle. Sin embargo, nos pareció relevante incluirlas en este recuento dado que contrastan con la situación en el centro del valle de Cajamarca y abren la posibilidad de considerar otras rutas de contacto en la región durante las diferentes fases de interacción entre Cajamarca y Chimú.

Durante esta época, los asentamientos en el valle de Condebamba siguen el mismo patrón que el resto de la región en cuanto a la preferencia por las cumbres y crestas de los cerros (Pineda Quevedo 1989: 41). A pesar de que la evidencia cerámica todavía es bastante limitada, y aunque resulta difícil establecer una relación arquitectura-tiempo en esta área debido a que los elementos constructivos no presentan una clara variación en el tiempo, Pineda sugiere que esta etapa no representó una época de despoblamiento en el valle como parecería, sino al contrario como un período de incremento poblacional, basándose en la existencia de nuevas áreas agrícolas en el Río Crisnejas.

Es probable que a fines del Horizonte Medio se comenzaran a gestar algunos de estos procesos y que muchos de los asentamientos que corresponden a este período hayan tenido una ocupación previa. Sin embargo, durante el Intermedio Tardío, parecen haberse consolidado estos patrones y la formación de comunidades en el valle, las cuales darían paso a los “señoríos étnicos” descritos en las fuentes etnohistóricas, particularmente los *lluchos* (Pineda Quevedo 1989:52; Espinoza Soriano 1974).

Discusión y Conclusiones

Como se observa en el conjunto de sitios presentados, la evidencia arqueológica de interacción entre Cajamarca y las entidades políticas costeñas, en particular el Imperio Chimú, sigue siendo reducida en comparación con otros períodos, pero se ha incrementado paulatinamente conforme al avance de las investigaciones arqueológicas sistemáticas. Tanto el estudio de las evidencias recuperadas en los últimos años como la relectura crítica de las investigaciones realizadas desde 1940 indican, de una parte, continuidades y fluctuaciones en la interacción y la circulación de influencias entre los territorios Chimú

y Cajamarca, puestas de manifiesto en la presencia de cultura material costeña en sitios de la región Cajamarca.

El contacto entre la costa norte y la sierra norte ha sido un proceso continuo y de larga data. La presencia de intercambio a larga distancia entre estas regiones es clara para el Horizonte Temprano con *Spondylus*, obsidiana y otros materiales semipreciosos en contextos de alto estatus en sitios como Kuntur Wasi y Pacopampa. En tiempos Salinar y Virú, comunidades de migrantes de la sierra se asentaron en el valle medio de Moche, y este tránsito parece haber continuado durante la época Mochica, incluyendo las fases Medio y Tardío en la secuencia Mochica norte y III-V en la del Mochica sur. El auge de la influencia cajamarquina en la costa durante el período Transicional también indicaría que deberíamos esperar la presencia de materiales costeños adicionales en la cuenca de Cajamarca. Personas, objetos e ideas circulaban fluidamente en el eje costa-sierra, como lo siguen haciendo hasta hoy.

No obstante, en cada uno de estos procesos sociales y comunitarios, y sobre todo en aquellos que involucraron la circulación de la costa a Cajamarca, la escala de los contactos parece haber sido limitada o específica a un ámbito en particular. La presencia limitada de artefactos en contextos específicos (e.g., tumbas de élite en templos, residencias particulares de alto estatus, etc.) podría haber obedecido a coyunturas puntuales: presencia de enclaves o colonias, alianzas y matrimonios interétnicos, u objetos de memoria post-conflicto, entre otras. A largo plazo, es probable que estos eventos hayan sido incorporados en las narrativas locales y dado lugar a fenómenos nuevos y diversos, como la formación de identidades comunitarias en el valle medio del Jequetepeque.

Durante el Horizonte Medio, la expansión Wari llegó a Cajamarca, y esto trajo consigo no solo el arribo de un espacio construido Wari y distintivas vasijas policromas como elementos disruptivos al paisaje físico y social de Cajamarca, sino sobre todo una intensificación en la circulación de grupos y estilos, asumiendo estos últimos como expresiones materiales de ideas particulares. Los materiales de Chondorko muestran evidencia de esta interacción y combinación de tradiciones cerámicas, a través de las vasijas estilo negro pulido y rojo sobre naranja, con elementos coincidentes de las tradiciones norteñas y sureñas.

El colapso de la influencia Wari en el norte, tanto en la costa como en la sierra, dio paso a un nuevo período de interacción interregional. Si bien las comunidades Cajamarca pueden haberse beneficiado de su asociación con los Wari durante el Horizonte Medio, y ciertamente vemos impactos de ambas sociedades en la costa en esa época, desde el punto de vista de la cuenca de Cajamarca, parece haber habido una contracción de las conexiones interregionales tras el cese de la ocupación e influencia imperial Wari.

A diferencia de lo sugerido por Topic (1991:243) para el Horizonte Medio, en donde Cajamarca habría mediado la circulación de *Spondylus* entre la costa norte y los sitios Wari, las evidencias de los sitios analizados apuntan a que el transporte de recursos marinos hacia

Cajamarca durante el Intermedio Tardío parece haberse realizado a pequeña escala y quizás a través de intermediarios del valle medio. La interacción entre las élites costeras y serranas parece haber continuado, resultado de lo cual es probablemente la cerámica cajamarca en Chornancap y el vaso gris en Callacpuma, quizás incluso implicando eventos de consumo que involucran a anfitriones y visitantes, pero de alcance limitado. En Callacpuma mismo los restos malacológicos de probable procedencia costera se limitan hasta el momento a un solo ejemplar de valva de concha negra (*Anadara tuberculosa*). Por su parte, las excavaciones en Yanaorco muestran más claramente este hiato en la interacción costa-sierra durante el período Intermedio Tardío, inclinándose más hacia un vínculo con el valle medio que con el litoral. En oposición a la imagen que se desprende de los relatos etnohistóricos, la evidencia arqueológica de contacto es mínima.

Las evidencias arqueológicas apuntan más bien a fluctuaciones en los centros de poder durante las diferentes fases del Intermedio Tardío, desde la cuenca de Cajamarca hacia el valle medio o *chaupiyunga* y hacia la parte sur de la región. En particular, la *chaupiyunga* habría sido un lugar de confluencia entre varias regiones y entidades políticas, como Chimú, Lambayeque y Cajamarca, y habría tenido una mayor importancia durante la primera mitad del Intermedio Tardío (Tsai 2020). Como resultado, las comunidades de esta región, y sobre todo en el valle medio del Jequetepeque (Tsai 2019), no solo habrían incorporado tradiciones tanto de la costa como de la sierra, sino que las habrían utilizado como base para crear y expresar su propia identidad comunal (Cutright 2021).

Por otra parte, en Tantarica, en la provincia de Contumazá hacia la parte suroeste del departamento y junto al valle alto de Chicama, se presentan evidencias de que la gente que vivió allí y estuvo a cargo de su construcción estaba más relacionada con la costa que con la sierra (Watanabe 2002). En líneas generales, y tomando en cuenta la presencia o ausencia de vasijas de cerámica, múltiples influencias culturales habrían circulado tanto por el valle medio del Jequetepeque y Chicama como por la parte suroeste de Cajamarca. Estas fluctuaciones geográficas y temporales invitan a considerar múltiples ejes e influencias, e indican que probablemente había un alto grado de heterogeneidad cultural en el reino de Cuismanco antes de —y durante— la llegada de los incas.

Otra posible línea de investigación está precisamente dada por la circulación de otros materiales, sobre todo los metales. Considerando la significativa circulación en épocas posteriores de metales de la sierra a la costa, queda por explorar las potenciales redes de tránsito de los metales en esta parte de la sierra norte, y sobre todo durante los momentos del Intermedio Tardío en que se propone un hiato de interacción. Del mismo modo, es necesario examinar si al igual que en los casos mencionados anteriormente este movimiento habría reflejado las fluctuaciones de la relación Cajamarca-Chimú y en general del poder político en la región.

La investigación arqueológica en la cuenca de Cajamarca tiene todavía mucho camino por delante, y no tenemos grandes cantidades de evidencia material que permitan explorar en detalle la naturaleza del intercambio y el contacto a larga distancia entre Caja-

marca, Chimú, Huamachuco y regiones aledañas. Sin embargo, la evidencia actual señala patrones cambiantes en términos de intensidad y de la orientación de los contactos materiales entre las comunidades periféricas en la cuenca de Cajamarca durante la parte tardía del Horizonte Medio y el período Intermedio Tardío. Afortunadamente, en un contexto en el que el número de proyectos arqueológicos en la región se incrementa cada año, seguimos profundizando en la naturaleza de estos vínculos interregionales y su impacto en la vida diaria de las comunidades de la zona.

Agradecimientos. Agradecemos a los editores, Gabriel Prieto, Robyn Cutright y Feren Castillo, por habernos invitado a participar en el simposio y formar parte del presente volumen. De igual modo, a los dos revisores anónimos cuyos comentarios y sugerencias enriquecieron significativamente el texto y la discusión. Tanto las excavaciones en Yanaorco y Callacpuma como el análisis de los materiales de Chondorko se efectuaron con autorización del Ministerio de Cultura (temporadas 2009-2012, 2018-2024 y 2018-2023, respectivamente), y contaron con el auspicio de la Universidad de Wyoming, el Instituto Frison y la National Science Foundation (NSF). Agradecemos también al Lic. Dante Casareto Mognaschi por el incommensurable apoyo y por darnos las facilidades para el análisis de los materiales en el MNAHP, a la Dra. Vanessa Bernal por brindarnos acceso a la información sobre el Archivo Reichlen, y al Dr. José Pineda por facilitarnos la información documental y gráfica sobre el valle de Condebamba.

Notas

¹ Kroeber (1930:101) menciona además dos ejemplos de platos trípodes reportados por Hrdlicka en Chiquitoy, valle de Chicama. Sin embargo, tanto éstos como los de Taitacantín parecen corresponder más bien a expresiones locales sin influencia directa Cajamarca en la decoración.

REFERENCIAS CITADAS

Bennett, Wendell Clark

- 1939 Archaeology of the North coast of Peru; an account of exploration and excavation in Viru and Lambayeque valleys. Anthropological papers of the American museum of natural history vol XXXVII, pt I. American Museum of Natural History, New York.

Billman, Brian R.

- 1999 Reconstructing Prehistoric Political Economies and Cycles of Political Power in the Moche Valley, Peru. En *Settlement Pattern Studies in the Americas: Fifty Years Since Virú*, editado por Brian R. Billman y Gary M. Feinman, pp. 131-159. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Briceño, Jesús

- 2010 Markahuamachuco y la sierra del departamento La Libertad, norte del Perú: La contribución de Uhle. En *Max Uhle (1856-1944). Evaluaciones de sus investigaciones y obras*, editado por Peter Kaulicke, Manuela Fischer, Peter Masson y Gregor Wolff, pp. 205-229. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Chapdelaine, Claude, Greg Kennedy y Santiago Uceda.

- 1995 Activación neutrónica en el estudio de la producción local de la cerámica ritual en el sitio moche, Perú. *Bulletin d'Institut Francais d'Études Andines* 24(2):183-212.

Chirinos, Patricia

- 2025 Imperial projects and local ancestors in the northern highlands: Wari and Cajamarca entanglements during the Middle Horizon. En *Wari: Empire of the Ancestors*, editado por Anita G. Cook y Mary Glowacki, en prensa. University Press of Florida, Gainesville.

Conlee, Christina A., Jalh Dulanto, Carol J. Mackey y Charles S. Stanish

- 2004 Late Prehispanic Sociopolitical Complexity. En *Andean Archaeology*, editado por Helaine Silverman, pp. 209-236. Blackwell Publishing, Malden.

Cook, Anita G.

- 1994 *Wari y Tiwanaku: Entre el estilo y la imagen*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Covey, Alan R.

- 2008 Multiregional perspectives on the archaeology of the Andes during the Late Intermediate Period (c. AD 1000-1400). *Journal of Archaeological Research* 16:287-338.

Cutright, Robyn E.

- 2021 Continuity and Change in Late Intermediate Period Households on the North Coast of Perú. En *Ancient Households on the North Coast of Perú*, editado por Ilana Johnson, David Pacifico y Robyn E. Cutright, pp. 237-258. University Press of Colorado, Louisville.

Espinoza Soriano, Waldemar

- 1974 *Los señoríos étnicos del valle de Condebamba y provincia de Cajamarca*. Talleres Gráficos de la Universidad del Centro del Perú, Lima.

Julien, Daniel G.

- 1988 Ancient Cuismancu: Settlement and cultural dynamics in the Cajamarca region of the North Highlands of Peru, 200 B.C. - A.D. 1532. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, University of Texas, Austin.

Kaulicke, Peter

- 1998 Max Uhle y el Perú antiguo: una introducción. En *Max Uhle y el Perú Antiguo*, editado por Peter Kaulicke, pp. 25-44. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Kosok, Paul

- 1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*. Long Island University Press, New York.

Kroeber, Alfred L.

- 1926 *Archaeological Explorations in Peru Part I. Ancient Pottery from Trujillo*. Field Museum of Natural History, Chicago.
- 1930 *Archaeological Explorations in Peru Part II. The Northern Coast*. Memoirs Volume 2, No. 2. Field Museum of Natural History, Chicago.
- 1944 *Peruvian Archaeology in 1942*. Viking Fund Publications in Anthropology 4. Wenner Gren Foundation, New York.

Larco Hoyle, Rafael

- 1948 *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.

Leonard, Banks L. y Glenn S. Russell

- 1993 Cerámica Cajamarca de la parte baja del valle de Chicama. En *IX Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, pp. 151-165. Cajamarca.

Mackey, Carol J.

- 2004 La ocupación de dos centros administrativos en el valle de Jequetepeque: El Algarrobal de Moro y el Complejo VI de Farfán. En *Desarrollo arqueológico en la costa norte del Perú*, editado por Luis Valle Álvarez, pp. 75-88. Ediciones SIAN, Trujillo.

Martell, Nelly E.

- 2002 Yanaorco: Un asentamiento Cajamarca: Un caso de control administrativo en el valle de Cajamarca. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

McCown, Theodore

- 1945 *Pre-Incaic Huamachuco. Survey and Excavations in the region of Huamachuco and Cajabamba*. University of California Press, Los Angeles.

Menzel, Dorothy

- 1968 La Cultura Huari. Compañía de Seguros Peruano-Suiza, Lima.

Montenegro, Jorge e Izumi Shimada

- 1998 El “Estilo Cajamarca Costeño” y la interacción Sicán-Cajamarca en el Norte del Perú. En *Intercambio y comercio entre Costa, Andes y Selva: Arqueología y Etno-historia de Suramérica*, editado por Felipe Cárdenas-Arroyo y Tamara L. Bray, pp. 255-296. Universidad de los Andes, Bogotá.

Moore, Jerry B. y Carol J. Mackey

- 2008 The Chimú Empire. En *The Handbook of South American Archaeology*, editado por Helaine Silverman y William H. Isbell, pp. 783-807. New York.

CHIRINOS, TOOHEY/*Cajamarca y Chimú*

Mujica, Elías

- 1984 Cerro Arena-Layzón: Relaciones Costa-Sierra en el norte del Perú. *Gaceta Arqueológica Andina* III(10):12-13.

Onuki, Yoshio y Kinya Inokuchi

- 2011 *Gemelos Prístinos: El Tesoro del Templo de Kuntur Wasi*. Fondo Editorial del Congreso del Perú/Minera Yanacocha, Lima.

Parsons, Jeffrey R. y Charles M. Hastings

- 1988 The Late Intermediate period. En *Peruvian Prehistory*, editado por Richard W. Keatinge, pp. 190-229. Cambridge University Press, Cambridge.

Pineda Quevedo, José

- 1989 *Patrones de asentamiento prehispánicos en el valle de Condebamba*. CONCY-TEC, Lima.

Proulx, Donald A.

- 1968 An archaeological survey of the Nepeña Valley, Peru. University of Massachusetts Dept of Anthropology Research reports, no 2. Department of Anthropology, University of Massachusetts, Amherst.

Reichlen, Henri

- 1970 La sierra: Reconocimientos arqueológicos en los Andes de Cajamarca. En *100 años de arqueología en el Perú*, editado por Rogger Ravines, pp. 463-501. Instituto de Estudios Peruanos / Petróleos del Perú, Lima.

Reichlen, Henri y Paule Reichlen

- 1949 Recherches archéologiques dans les Andes de Cajamarca: Premier Rapport de la Mission Ethnologique Française au Pérou Septentrional. *Journal de la Société des Américanistes* 38:137-174.
- 1985 Reconocimientos arqueológicos en los Andes de Cajamarca. En *Historia de Cajamarca*, Volumen 1: Arqueología, editado por Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza y Rogger Ravines, 29-54. Instituto Nacional de Cultura, Cajamarca.

Ringberg, Jennifer

- 2012 Daily life at Cerro León, an Early Intermediate Period highland settlement in the Moche Valley, Perú. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, University of North Carolina, Chapel Hill.

Rosas Rintel, Marco

- 2007 Nuevas perspectivas acerca del colapso Moche en el Bajo Jequetepeque. Resultados preliminares de la segunda campaña de investigación del proyecto arqueológico Cerro Chepén. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 36(2):221-240.
- 2010 Cerro Chepén and the Late Moche Collapse in the Jequetepeque Valley, North Coast of Peru. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, University of New Mexico, Albuquerque.

Rostworowski, María.

- 1977 Pescadores, artesanos y mercaderes costeños en el Perú prehispánico. En *Etnia y sociedad: Costa peruana prehispánica*, editado por María Rostworowski, pp. 211-264. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rowe, John H.

- 1948 The kingdom of Chimor. *Acta Americana* VI(1-2):26-59.

Rucabado, Julio

- 2016 (Re) Construyendo identidades: los mochicas y sus vecinos. En *Moche y sus vecinos. Reconstruyendo identidades*, editado por Cecilia Pardo y Julio Rucabado, pp. 22-55. Asociación Museo de Arte de Lima, Lima.

Sachún, Jorge

- 1986 *Patrones de asentamiento en el proceso cultural prehispánico del valle de Cajamarca* (primera aproximación). Editorial Sudamérica, Trujillo.

Seki, Yuji, Juan Pablo Villanueva, Masato Sakai, Diana Aleman, Mauro Ordoñez, Walter Tosso, Araceli Espinoza, Kinya Inokuchi y Daniel Morales.

- 2008 Nuevas evidencias del sitio arqueológico de Pacopampa, en la sierra norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP* 12:69-95.

Shimada, Izumi

- 1982 Horizontal Archipelago and Coast-Highland Interaction in North Peru: Archaeological Models. En *El hombre y su ambiente en los Andes centrales*, editado por Luis Millones y Hiroyaesu Tomoeda, pp. 137-209. National Museum of Ethnology, Osaka.
- 1985 Perception, procurement, and management of resources: Archaeological perspective. En *Andean ecology and civilization: An interdisciplinary perspective in Andean ecological complementarity*, editado por Shozo Mazuda, Izumi Shimada y Craig Morris, pp. 357-399. University of Tokyo Press, Tokyo.

Stumer, Louis

- 1956 Development of Peruvian Coastal Tiahuanaco styles. *American Antiquity* 22(1):59-69.

Terada, Kazuo y Ryoza Matsumoto

- 1985 Sobre la cronología de la tradición Cajamarca. En *Historia de Cajamarca*, Volumen 1: Arqueología, editado por Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza y Rogger Ravines, pp. 67-89. Instituto Nacional de Cultura, Cajamarca.

Terada, Kazuo y Yoshio Onuki

- 1985 *The Formative period in the Cajamarca Basin, Perú: Excavations at Huacaloma and Layzon, 1982*. University of Tokyo Press, Tokyo.

Toohey, Jason L.

- 2009 Community Organization, Militarism, and Ethnogenesis in the Late Prehistoric Northern Highlands of Peru. Tesis doctoral. Departamento de Antropología, University of California Santa Barbara, Santa Barbara.
- 2011 Formal and stylistic variation in the ceramic assemblage at the late intermediate period site of Yanaorco in the Cajamarca highlands of northern Peru. *Ñawpa Pacha* 31(2):171-200.
- 2016 Reconciling archaeological and ethnohistoric data for coast-highland interaction in the Cajamarca region. *Ñawpa Pacha* 36(2): 185-208.

Toohey, Jason L. y Patricia Chirinos

- 2018 La tradición Cajamarca y la sierra norte del Perú. En *Perú Prehispánico: un estado de la cuestión*, editado por Luis Jaime Castillo y Elías Mujica, pp. 185-208. Ministerio de Cultura-DDC Cusco, Cusco.

Toohy, Jason L., Melissa S. Murphy, Patricia Chirinos Ogata, Sarah G. Staggs y Alex Garcia-Putnam

2024 A monumental stone plaza at 4750 B.P. in the Cajamarca Valley of Peru. *Science Advances* 10(7):eadl0572. <https://doi.org/doi:10.1126/sciadv.adl0572>.

Topic, Theresa Lange

1991 The Middle Horizon in northern Peru. En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, editado por William H. Isbell y Gordon F. McEwan, pp. 233-246. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Tsai, Howard I.

2012 An Archaeological Investigation of Ethnicity at Las Varas, Peru. Tesis doctoral. Departamento de Antropología, University of Michigan, Ann Arbor.

2019 The “Coastal Cajamarca” Style Did Not Come from the Coast. *Ñawpa Pacha* 39(1):121-144.

2020 *Las Varas: Ritual and Ethnicity in the Ancient Andes*. University of Alabama Press, Tuscaloosa.

Uceda, Santiago

2016 La presencia foránea en el complejo Huacas del Sol y de la Luna: relaciones políticas y sociales de los mochicas. En *Moche y sus Vecinos. Reconstruyendo Identidades*, editado por Cecilia Pardo y Julio Rucabado, pp. 68-81. Museo de Arte de Lima, Lima.

Uhle, Max

1903 *Pachacamac*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

2014 *Las ruinas de Moche*. Editado por Peter Kaulicke. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Urteaga Portocarrero, Solón

1958 *Bosquejo parcial sucinto sobre la cultura Caxamarca-Marañón*. Cajamarca.

Watanabe, Shinya

CHIRINOS, TOOHEY/*Cajamarca y Chimú*

- 2002 El Reino de Cuismanco: Orígenes y Transformación en el Tawantinsuyu. *Boletín de Arqueología PUCP* 6:107-136.
- 2009 La cerámica caolín en la cultura Cajamarca (sierra norte del Perú): el caso de la fase Cajamarca Media. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 38(2):205-236.
- 2012 Sociopolitical Dynamics and Cultural Continuity in the Peruvian Northern Highlands: A Case Study from Middle Horizon Cajamarca. *Boletín de Arqueología PUCP* 16:105-130.

Wester, Carlos, Juan Martínez y Arturo Tandypan

- 2000 *La Granja: Investigaciones Arqueológicas*. Museo Nacional Brüning, Lambayeque.

Wester La Torre, Carlos

- 2018 *Personajes de Élite en Chornancap. Una Nueva Visión de la Cultura Lambayeque*.
Ministerio de Cultura / Museo Arqueológico Brüning, Lima.

Wiener, Charles

- 1993 *Perú y Bolivia*. IFEA / Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.